



Distr.
GENERAL

A/34/181
S/13246
13 abril 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones
Tema 46 de la lista preliminar*

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 13 de abril de 1979 dirigida al Secretario General por el
Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de señalar a su atención la intensificación de la agresión de Viet Nam contra Kampuchea Democrática, el cinismo y la arrogancia de los colonialistas y expansionistas vietnamitas y la necesidad de ponerles fin en aras de la paz y la seguridad mundiales y de los intereses de las Naciones Unidas.

1. Es de conocimiento público que desde el 25 de diciembre de 1978 los colonialistas y expansionistas vietnamitas, respaldados por la Unión Soviética, han agredido e invadido a Kampuchea Democrática, Estado independiente y soberano, Miembro de las Naciones Unidas y miembro fundador del Movimiento de Países no Alineados, y han quebrantado la paz, la seguridad y la estabilidad en Asia sudoriental, amenazando gravemente la paz en el resto de Asia y en el mundo.
2. Es igualmente de conocimiento público que los colonialistas y expansionistas vietnamitas en Kampuchea no pueden controlar ni a la población ni al país. Los envíos sucesivos de nuevas divisiones vietnamitas a Kampuchea atestiguan el fracaso de Viet Nam en su intento de adueñarse y de controlar a Kampuchea. El pueblo entero de Kampuchea y el Ejército Revolucionario de Kampuchea, unidos en un amplio frente nacional, democrático y patriótico bajo la dirección del Gobierno de Kampuchea Democrática, han conducido con éxito la guerra popular de resistencia contra la agresión vietnamita y han eliminado diariamente un promedio de 300 o más invasores vietnamitas. Esta guerra popular continuará resueltamente hasta que todos los agresores vietnamitas hayan sido expulsados de Kampuchea.
3. La opinión pública mundial, las Naciones Unidas, el Movimiento de Países no Alineados, todos los países, todos los pueblos, todas las organizaciones de masas, todos los partidos políticos y todos los individuos amantes de la paz y la justicia condenan con energía cada vez mayor esta agresión vietnamita y soviética contra Kampuchea Democrática, y exigen con creciente insistencia el cese inmediato de esa

* A/34/50.

agresión, el retiro total e incondicional de las tropas vietnamitas de Kampuchea, el respeto de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Kampuchea Democrática y el derecho del pueblo de Kampuchea de decidir por sí mismo su propio destino y el de su país.

Las intervenciones que tuvieron lugar en los debates del Consejo de Seguridad en enero, febrero y marzo, y los dos votos del Consejo de Seguridad, con mayoría abrumadora de trece contra dos, con respecto al proyecto de resolución S/13027, de 15 de enero de 1979, presentado por todos los países no alineados miembros del Consejo de Seguridad y el proyecto de resolución S/13162, de 13 de marzo de 1979, presentado por todos los países de la Asociación de Naciones del Asia sudoriental, dan fe de esa condena y esa exigencia. Además, son testimonios innegables en este sentido la participación activa de Kampuchea Democrática y el respaldo firme que ha recibido en todas las conferencias internacionales, especialmente en el trigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en enero, en la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Buró de Coordinación de los países no alineados, celebrado en Maputo en enero, en la conferencia del Grupo de los 77, que tuvo lugar en Arusha en febrero, en la Conferencia de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) celebrada en Manila en marzo, en la reunión de la Comisión de Derechos Humanos celebrada en Ginebra en febrero, y en la Conferencia sobre el Derecho del Mar, que tuvo lugar en Ginebra en marzo y abril.

4. Ante esta condena y esta exigencia cada vez más apremiantes del mundo y de la humanidad entera, Viet Nam responde con una actitud sumamente cínica y arrogante.

a) Viet Nam se empeña en intensificar su agresión y sus crímenes bárbaros contra Kampuchea Democrática y el pueblo de Kampuchea. Las tropas vietnamitas de agresión aplican a su paso la táctica de "destruirlo todo, quemarlo todo y aniquilarlo todo". Además, Viet Nam hace incursiones de provocación contra las fronteras de la República Popular de China y ha decretado la movilización general a fin de:

- i) distraer la oposición creciente del pueblo vietnamita, que debe afrontar la hambruna cada vez más grave y las medidas de coacción y de represión cada vez más fascistas de la camarilla Le Duan-Pham Van Dong. Las frecuentes insurrecciones populares, especialmente en Viet Nam del Sur, y el creciente número de refugiados vietnamitas que huyen de Viet Nam diariamente ocupando embarcaciones enteras, así lo atestiguan;
- ii) distraer la opinión pública mundial de la tensión que Viet Nam ha provocado deliberadamente en la frontera china y camuflar con ello el envío de numerosas divisiones vietnamitas adicionales a Kampuchea a fin de intensificar allí su guerra de agresión.

Esta intensificación descabellada de la agresión vietnamita a Kampuchea constituye una amenaza cada vez más grave a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de los países del Asia sudoriental, y un peligro cada vez mayor de que la guerra se extienda a todo el Asia sudoriental y al mundo.

b) El Viet Nam ha ordenado a Laos que ingrese también en su guerra de agresión contra Kampuchea Democrática con el propósito obstinado de realizar su ambición criminal de establecer una "Federación Indochina". Como no ha logrado controlar a Kampuchea, ha recurrido a la mascarada de concertar tratados militares que ha suscrito, por una parte, con sus siervos de Vientiane (en julio de 1977) y con sus lacayos de Phnom Penh (en febrero de 1979, después de su invasión de Kampuchea) respectivamente, y, que ha hecho firmar, igualmente, a sus siervos de Vientiane y a sus lacayos de Phnom Penh (marzo de 1979) entre sí. Es claro que el propósito de esos tratados es un intento de legalizar la ocupación de Kampuchea y de Laos por las tropas de agresión vietnamitas y transformar a toda "Indochina" en una base militar al servicio de la expansión vietnamita-soviética en el Asia sudoriental.

c) Viet Nam, y su amo, la Unión Soviética, han recurrido a las maniobras diplomáticas, a las calumnias y mentiras más viles y han ejercido fuertes presiones sobre los países del mundo a fin de que éstos convengan en violar, como ellos, la Carta de las Naciones Unidas y los principios de no alineación, y reconozcan el régimen de los lacayos que han instalado en Phnom Penh y que sobreviven únicamente gracias a la presencia de más de 150.000 soldados vietnamitas en Kampuchea. Además, la biografía adjunta a esta carta del denominado Heng Sarrin, jefe de bandoleros convertido por la gracia de los aprehensores vietnamitas en jefe de filas de los sabuesos de Phnom Penh pone en evidencia el charlatanismo vietnamita y el desprecio insolente con el cual Viet Nam considera a las Naciones Unidas y su Secretario General, al Movimiento de Países no Alineados y a todos los países y pueblos amantes de la paz y de la justicia del mundo. No obstante, a pesar de las presiones y maniobras de todo tipo, ningún país y ninguna organización internacional, a excepción de los integrantes del bloque soviético, han reconocido al régimen de los lacayos de Viet Nam en Phnom Penh.

d) Enfurecidos por la condenación mundial, los colonialistas y expansionistas vietnamitas no solamente pisotean las aspiraciones de paz y justicia de todos los países y pueblos del mundo que exigen con energía el cese de la agresión vietnamita a Kampuchea y el retiro de todas las tropas vietnamitas de Kampuchea, sino que además han tenido el atrevimiento de proferir amenazas contra todos esos países y esos pueblos y contra el Secretario General de las Naciones Unidas, acusándolos de "violar la Carta de las Naciones Unidas".

¡Con su lógica de gangsters, los colonialistas y expansionistas vietnamitas en nada difieren de los sionistas israelíes y de los racistas de Egipto y Sudáfrica!

e) Los hechos demuestran claramente que Viet Nam ingresó a las Naciones Unidas y al Movimiento de Países no Alineados para servirlos de ellos con el propósito de camuflar su política de expansión y agresión en el Asia sudoriental y sus crímenes al servicio de los expansionistas internacionales soviéticos. Apenas tres meses después de su admisión a las Naciones Unidas, Viet Nam cometió en diciembre de 1977 su primera agresión de gran envergadura contra Kampuchea Democrática. Igualmente, poco después de su admisión al seno del Movimiento de

de Países no Alineados, en la Conferencia en la Cumbre celebrada en Colombo en agosto de 1976, Viet Nam inició actividades frenéticas encaminadas a destruir la paz, la seguridad y la estabilidad en el Asia sudoriental, amenazando a todos los países del Asia sudoriental y especialmente a los pertenecientes a la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, y acusándolos de todos los males.

Así, Viet Nam no solamente viola en forma descarada la Carta de las Naciones Unidas y los principios de no alineación, siembr la división en el seno del Movimiento de Países no Alineados, y erige la calumnia y la perfidia como principios de las relaciones internacionales sino que además se permite acusar y amenazar a todos los que respetan la Carta de las Naciones Unidas, los principios de no alineación y las normas universalmente reconocidas de las relaciones internacionales. Por su agresión bárbara contra Kampuchea Democrática, su cinismo y su arrogancia, Viet Nam se ha puesto al margen de los países civilizados. Las Naciones Unidas y el Movimiento de Países no Alineados deben conderarlo enérgicamente y expulsarlo de sus filas.

Teniendo en cuenta todos los hechos mencionados anteriormente, la Misión Permanente de Kampuchea Democrática solicita que el Secretario General de las Naciones Unidas se sirva adoptar las medidas necesarias para impedir al representante de los colonialistas y expansionistas vietnamitas que continúe sus actividades arrogantes y nocivas contra las Naciones Unidas y sus Miembros, para obligar a Viet Nam a que respete la Carta de las Naciones Unidas, a que retire de Kampuchea totalmente y en forma incondicional sus tropas de agresión y a que respete la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Kampuchea, para así poner fin a la agresión vietnamita contra Kampuchea Democrática y al peligro de que la guerra se extienda a toda el Asia sudoriental.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Thiounn PRASITH
Representante de Kampuchea Democrática

ANEXO

Biografía del llamado Heng Samrin, dirigente de los lacayos
de Viet Nam en Phnom Penh

El llamado Heng Samrin, alias Rin o Weuk, notorio traidor y lacayo de la pandilla Le Duan-Pham Van Dong, nació en la aldea de Anlong Kreuz, comuna de Daun Tey, distrito de Ponhea Krek, provincia de Kompong Cham, en la región oriental.

Interroguemos a quien interroguemos en toda la población de Kampuchea, nadie ha oído jamás hablar del llamado Heng Samrin, alias Rin o Weuk. En cambio, si nos informamos entre los bandoleros que operan en la frontera que separa a Kampuchea y Viet Nam y entre los gangsters y los libertinos, todo el mundo conoce a Weuk.

En 1955, este Heng Samrin, alias Rin o Weuk, se convirtió en jefe de los bandoleros que robaban el ganado perteneciente a habitantes de Kampuchea para venderlo en Viet Nam y después traer como contrabando a Kampuchea diversos artículos obtenidos en Viet Nam.

En 1960, los vietcongs operaban a lo largo de la frontera que separaba a Kampuchea y Viet Nam en los territorios de la comuna de Daun Tey, distrito de Ponhea Krek. Estos vietcongs establecieron contacto con el jefe de bandoleros Heng Samrin y le encargaron que reuniera para ellos arroz, aves de corral y ganado. Le dieron incluso un fusil para que llevara a cabo su misión. Con ese fusil y con el apoyo de los vietcongs, Heng Samrin robó y saqueó de lo lindo el arroz, las aves de corral y el ganado de Kampuchea para entregárselos a los vietcongs. Heng Samrin se ganó en ese momento la confianza de los vietcongs, que lo nombraron Presidente del comité económico encargado del aprovisionamiento de víveres.

El mismo año 1960, a lo largo de la frontera entre Kampuchea y Viet Nam se inició un movimiento de Kmer Serei que se dedicó a saquear los bienes de los habitantes fronterizos. Heng Samrin, que ya era jefe de bandoleros, se declaró inmediatamente jefe del movimiento Kmer Serei en los alrededores de la comuna de Daun Tey, en el distrito de Ponhea Krek, y no hizo más que intensificar sus actividades, matando a los habitantes y saqueando su arroz, sus aves de corral y su ganado para entregarlos a los vietcongs. Satisfechos de los servicios de Heng Samrin, los vietcongs lo enrolaron entonces en el Partido de los Trabajadores de Viet Nam.

En 1970 se produjo el golpe de Estado en Kampuchea. El movimiento revolucionario estaba en pleno desarrollo en el país. Heng Samrin, que tiene una enorme deuda de sangre con el pueblo de Kampuchea, tuvo miedo del castigo por no querer unirse nuevamente al ejército del Vietcong. Los vietcongs lo ocultaron y defendieron y lo hicieron lanzar ataques constantes contra el rey y la guardia real y el Frente Unido Nacional de Kampuchea hasta la liberación del país en abril de 1975.

A/34/181
S/13246
Español
Anexo
Página 2

En 1977, la camarilla Le Duan-Pham Van Dong comenzó a recurrir a ataques armados de gran envergadura con el fin de apoderarse de Kampuchea. Envió entonces a Heng Samrin para que realizara actividades subversivas dentro del ejército revolucionario de Kampuchea y reuniera informaciones a lo largo de la frontera. En noviembre de 1977, las actividades de Heng Samrin fueron desenmascaradas; sin embargo, antes de que el Gobierno de Kampuchea Democrática pudiera detenerlo, logró fugarse a Viet Nam.

Como no podía encontrar en Kampuchea una persona que aceptara traicionar y convertirse en lacayo de Viet Nam, la camarilla Le Duan-Pham Van Dong, de conformidad con su verdadero carácter de estafador, disfrazó a este Heng Samrin, alias Rin o Weut, ex jefe de los bandoleros de la frontera, y lo lanzó al escenario para que desempeñara el papel de lo que llama "Presidente" del llamado "Comité Revolucionario".

¡He ahí una linda pareja! ¡El jefe de los bandoleros y cuatreros de la frontera, el llamado Heng Samrin, alias Rin o Weut, convertido en lacayo del jefe de los bandoleros usurpadores de territorios, la camarilla Le Duan-Pham Van Dong!

